

Llegar a viejas



la venganza de una generación perseguida



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Llegar a viejas, la venganza de una generación perseguida

Trabajo Integrador Final de Producción
Memoria del proceso

Nombre y apellido: Emilia Alende

Legajo: 28691/1

Teléfono: 2914403352

Mail: emialende@gmail.com

Directora: Paula Albarracín

Co Director: Matías Máximo

Índice

Presentación	4
Palabras claves	5
¿Por qué hablar de vejez trans?.....	5
Contexto.....	7
Antecedentes.....	11
Objetivo general:	17
Objetivos específicos:	17
Herramientas teórico-conceptuales.....	18
El lenguaje.....	21
Métodos y técnicas.....	22
Proceso	26
Reflexiones finales	34
Bibliografía.....	36

Presentación

Llegar a Viejas, la venganza de una generación perseguida es un libro de crónicas que busca representar desde una mirada crítica las dificultades que atraviesan las personas trans y travestis para llegar a la vejez y transitarla, así como la potencia de resistir a una persecución histórica y luchar por sus derechos. Se trata de tres textos que narran las historias de María Luisa Dominguez, Nancy Adriana Galeano y Julieta La Trachyn Gonzalez, mujeres trans y travestis nacidas en la provincia de Buenos Aires que lograron lo que la mayoría no pudo: superar la esperanza de vida de cuarenta años y estrenar la vejez, una generación inédita para su colectivo.

Estas historias podrían ser las de cualquier otra travesti que vivió los años setenta, ochenta, noventa y hasta entrados los dos mil resistiendo la persecución policial, soportando la exclusión social y generando lazos de comunidad. El periodismo narrativo me abre las puertas para contar un caso particular que represente varios; que contenga entramados los momentos que marcaron a toda una generación y que a su vez rescate lo particular de cada personaje, de cada escena, de cada diálogo. Por ese motivo, en cada crónica me concentro en un caso puntual para vincularlo con el contexto social y político de los hechos y el marco legal, dando cuenta de que dichas historias son representativas de lo que vive y vivió todo un colectivo.

Esta producción está pensada para que los destinatarios sean personas del ámbito de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, quienes estén interesadas en las cuestiones de género y temas LGTBIQ+, y aquellos que se sienten interpelados por las luchas por los derechos humanos, entendiendo a los reclamos de las identidades trans y travestis como tales. En ese sentido, si bien no está dirigido a personas de ningún género en particular, me parece interesante que las personas cis nos adentremos en cuáles son las deudas que el Estado todavía mantiene con esa población y problematizar

las desigualdades estructurales que provocan que llegar a la vejez sea un privilegio cis.

El objetivo es que el libro se imprima y que quede una versión digital disponible y una copia a disposición del Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SeDiCi) de la Universidad Nacional de La Plata, así como que sea publicado en medios digitales sobre género, temáticas LGTBIQ+, derechos humanos y periodismo narrativo para que tenga mayor alcance.

Palabras claves

Trans - Travesti - Vejez - Heterocisnorma - Reparación histórica - Persecución - Dictadura - Democracia - Crónicas

¿Por qué hablar de vejez trans?

En los suburbios del conurbano, antes, durante y después de la última dictadura cívico militar, las travestis que hacían parada en el Camino Negro de Cintura, sobre la Avenida Libertador o a la vera de una ruta se las arreglaban para ganarse la vida y sobrevivir a la persecución de las fuerzas de seguridad. El margen de las violencias que sufrían cuando las agarraban iba desde tener que pagar una coima para trabajar, ser peladas a la fuerza, ir detenidas a una comisaría por un tiempo que rondaba entre quince, treinta, noventa o ciento veinte días, o, durante el terrorismo de Estado, a centros clandestinos de detención, donde eran abusadas, torturadas y reducidas a la servidumbre.

La criminalización hacia estas identidades estuvo reglamentada por el Estado desde 1870 y hasta entrados los 2000 bajo los edictos policiales, que después fueron reemplazados por los Códigos Contravencionales de Faltas, vigentes hasta el 2008 en la provincia de Buenos Aires, donde se derogó esos

artículos mediante la ley 13.887, aunque en algunas provincias duraron unos años más. En la provincia, los artículos 92e y 68 de la ley 8031 establecían una condena a prisión de hasta sesenta días para “el que en la vida diaria se vista y haga pasar como persona de sexo contrario” y para la prostituta o el homosexual que “se ofreciere públicamente, dando ocasión de escándalo o molestando”, mientras que en Capital Federal les aplicaban los incisos H y F del artículo 2 del Código Contravencional, que penalizaba a quienes “exhibieren en la vía pública vestidos con ropas del sexo contrario” y a quienes “incitaren u ofrecieren públicamente al acto carnal, sin distinción de sexos”.

Según estas normas, hasta entrada la democracia, ser trans y travesti era un delito. “No querían ni que asomáramos las narices en las calles”, dice Julieta La Trachyn Gonzalez, que en 1977, a sus dieciocho años, ya era habitué de las brigadas y comisarías de la zona norte del conurbano. Pasaron su juventud así, entre las detenciones y la libertad, alertándose entre ellas cuando veían un patrullero, camuflándose en la nocturnidad. Su luz de esperanza, su verdadera democracia, empezó en el 2012, con la sanción de la Ley 26.743 de Identidad de Género, que llegó cuando las que quedaban de la generación que vivió los años setenta, ochenta y noventa ya tenían más de cuarenta y varias habían muerto en el camino.

Esta persecución histórica, sumada a la marginalidad social, causa que en Argentina la mayoría de las personas trans y travestis no superen los cuarenta años. Pero las que los superan, llevan en el cuerpo esa historia de salidas del closet, de expulsiones, de detenciones, de operaciones, de exilios, de fiestas, de encontrarse y resistir con otros.

En 2022, con motivo del Día Internacional de las Personas de Edad, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), publicó un dossier estadístico sobre las condiciones de vida de los adultos mayores en

Argentina. En los diferentes puntos de análisis, se observa una distinción entre “mujeres” y “varones”, pero ninguna parte del informe menciona la palabra trans o travesti, ni hace referencia a ninguna identidad sexogenérica no hegemónica. La vejez trans es casi inexistente, es una deuda del Estado, es producto de lo que muchas consideran un “genocidio travesti”, que se ejerció desde las fuerzas represivas y otros mecanismos de exclusión. Pero sigue existiendo. Y si existen motivos para que llegar a ser mayor siendo trans o travesti sea prácticamente un milagro, hay que poner el foco en cómo vive ese grupo: ¿Con qué ingresos se mantienen? ¿Qué problemas de salud atraviesan? ¿Cuáles son sus condiciones de vida? ¿Qué hace el Estado por les viejes trans?

En ese sentido, el objetivo de este trabajo es aportar desde la comunicación a la visibilización y transformación de esas realidades, mostrando desde la perspectiva de las protagonistas cómo es esa vejez atravesada por una historia de persecución y por las deudas que el Estado todavía mantiene con les trans y travestis. *Llegar a viejas, la venganza de una generación perseguida* busca reflejar esa historia y anclarla en el presente para sumar al reclamo actual de les activistas: la reparación histórica para que se indemnice a les trans y travestis mayores por las violencias sistemáticas que sufrieron por parte del Estado, tanto en dictadura como en democracia, para que puedan vivir la vejez con dignidad.

Contexto

Este TIF fue producido entre 2022 y 2023, en un contexto donde el movimiento feminista ha ganado terreno en discusiones públicas, en la calle, en el arte y en los medios de comunicación, consolidándose como uno de los movimientos políticos más importantes, masivos y heterogéneos de la época.

En Argentina, gracias a la lucha de referentes como Lohana Berkins, Diana Sacayán, Claudia Pía Baudracco y Marlene Wayar, las identidades trans y travestis cuentan con varios derechos conquistados, como la Ley de Identidad de Género (26.743), y la Ley de cupo laboral trans (27.636), que marcaron un antes y un después en la vida de las personas alcanzadas. Sin embargo, hasta el momento de publicación de este trabajo la esperanza de vida de esa población sigue rondando entre los treinta y cinco y cuarenta años (observatorio Ahora que sí nos ven).

En 2014, cuando la Ley de Identidad de Género llevaba apenas dos años de vigencia, Lohana Berkins presentó en la Cámara de Diputados de la Nación el proyecto de ley 8194 Reconocer es Reparar, que tenía como objetivo el reconocimiento de una pensión graciable para todas las personas que fueron privadas de su libertad por las fuerzas de seguridad por motivo de su identidad de género. En especial para las personas travestis, transexuales y transgénero que fueron víctimas de la violencia institucional a consecuencia de la aplicación de los edictos de policía¹. El proyecto expuso lo que ya les estaba preocupando, que iba más allá de “reparar” los daños sufridos: si las que sobrevivieron nunca habían accedido a un trabajo registrado y no se iban a poder jubilar, si muchas no tenían familias y ya empezaban a padecer las consecuencias del aceite de avión en el cuerpo ¿cómo iban a transitar la vejez?

Mi trabajo nace impulsado por ese reclamo, que en el 2021, después de una pandemia que agudizó y dejó al descubierto todas las desigualdades sociales, volvió a tomar fuerza y fue nota, fue consigna, y fue cartel en las marchas del orgullo, gracias a un grupo de trans y travestis mayores que organizó una concentración afuera de la Casa Rosada para pedirle al presidente Alberto Fernández el reconocimiento de la persecución que

¹ Berkins, Lohana (2014). Reconocer también es reparar. Suplemento Soy, Página12. Buenos Aires, Argentina.

vivieron y una reparación económica, que todavía no obtuvo una respuesta efectiva.

A lo largo de todos estos años de lucha, en el ámbito LGTBIQ+ tomó fuerza la consigna *que su venganza sea llegar a viejas*, reivindicación que recupero para el título de este trabajo. La venganza no es solo estar acá, ni luchar por sus derechos, es llevar esa historia de la forma que las trans y travestis saben hacerlo: con el humor, el glamour y el goce como práctica de resistencia.

Una historia de lucha

La demanda de una pensión reparatoria, junto a la incorporación de los testimonios de trans y travestis en los juicios por delitos de lesa humanidad, son los principales eslabones de la lucha por el reconocimiento de la violencia estructural que sufrieron. En los últimos años, a lo largo del país se lograron algunas legislaciones al respecto, pero todavía falta una que alcance de forma integral a todes les trans y travestis mayores del país.

Las primeras indemnizaciones reparatorias se dieron en la provincia de Santa Fe en el 2018, cuando más de veinte mujeres trans lograron acceder a una pensión mensual que se otorga a quienes fueron privadas de su libertad por causas políticas, gremiales o estudiantiles, durante la última dictadura. En 2022 el Estado bonaerense también avanzó en ese reconocimiento, otorgando a La Trachyn y Carla Fabiana Gutiérrez la resolución para el cobro de una pensión establecida por la Ley N° 14.042, por su paso por el centro clandestino de detención conocido como el Pozo de Banfield. En el mismo año se logró la primera indemnización a nivel nacional para Karina Pintarelli por sus múltiples detenciones durante el terrorismo de Estado. El informe técnico de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación que aprobó su pensión reconoció “el ensañamiento contra las personas trans como parte de la Doctrina de la Seguridad Nacional”.

Estos antecedentes, si bien sólo dan cuenta de los crímenes sucedidos en dictadura, son el puntapié para establecer una mirada, y sobre todo una política, de derechos humanos integral, que contemple a las disidencias como víctimas del terrorismo de Estado y de las violaciones a los DDHH en general.

El intento más cercano a una reparación histórica se anunció en el aniversario número diez de Ley de Identidad de Género, cuando el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad, entonces a cargo de Elizabeth Gomez Alcorta, lanzó una línea de apoyo económico para travestis y trans mayores de cincuenta años que no tengan trabajo registrado, que contempla la entrega de seis salarios mínimos vitales y móviles por única vez. En sintonía con esta medida, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, envió a la legislatura bonaerense un proyecto de reparación a fines del 2022, que aún no tuvo tratamiento.

Tomo este reclamo como uno de los ejes principales de mi trabajo, como un horizonte, porque es el medio principal para que el Estado le garantice una vida digna a les trans y travestis mayores, y una de las reivindicaciones más contundentes de ese grupo al momento de realizar este TIF. También porque considero que la lucha por esa vida digna y por poner este tema en agenda debe trascender los espacios exclusivamente LGTBIQ+ y pasar ser una preocupación central de los feminismos.

Antecedentes

Vejez trans: el derecho de una generación que nunca existió, crónica de Emiliana Cortona, publicada en 2021 en Neuquén.

La investigación de Emiliana Cortona fue un antecedente fundamental para la producción de mi trabajo, porque me sirvió como guía en cuanto al lenguaje utilizado y al tema abordado. La autora escribe desde el periodismo narrativo sobre la vejez de mujeres trans de la provincia de Neuquén que superan el promedio de vida de cuarenta y dos años, mientras que mi trabajo retoma la misma problemática pero situada en la provincia de Buenos Aires.

En su texto, Cortona recurre a escenas de la vida diaria de sus protagonistas, Luján Acuña, Marga Del Valle Orgas, Carolina Alejandra Figueredo y Daniela Chávez, para vincularlas con otras que han transcurrido a lo largo de sus vidas, en relación con su identidad de género, y problematizar las condiciones de vida de las mujeres trans mayores.

Desde el cotidiano de estos casos particulares cuenta la historia de toda una generación de trans y travestis. El rechazo familiar en la adolescencia, la relación con el trabajo, con el propio cuerpo, las intervenciones físicas, los problemas de salud, los vínculos familiares durante la adultez y la amistad aparecen como una marca en la trayectoria de sus protagonistas, al igual que en mis crónicas, dónde también aparece como un componente muy presente la violencia y la persecución policial.

En este sentido, encuentro como un punto en común entre esta crónica y mi trabajo la intención de contar un caso particular que represente una cuestión colectiva. Las trans y travestis que Cortona entrevistó, como las de mis textos, son ejemplos de cómo llegan las sobrevivientes a superar los cuarenta años, de cuáles son sus dolencias, tanto físicas como emocionales,

sus pérdidas, sus deudas, pero también su energía, su humor, sus ganas de luchar y el rechazo a victimizarse.

“Si nuestras familias nos echan de jóvenes y nuestras amigas se mueren ¿con quién nos quedamos? ¿Cuáles son los derechos de las adultas trans? ¿Quién los garantiza?”, pregunta la autora para bajar, concretamente, cuáles son los conflictos que va a narrar y pone el foco en “¿Qué hace el Estado por las viejas trans?”, uno de los interrogantes centrales que retomo mi trabajo.

*Fichad*s. Crónicas de amores clandestinos, Trabajo Integrador Final de la licenciatura en comunicación social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, de Cristian Prieto, presentada en 2015*

Cristian Prieto plantea la pregunta de si se puede hablar de persecución alrededor del espionaje hacia homosexuales impartidos a través de la ex DIPPBA (Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia De Buenos Aires) en la memoria de su TIF, que fue bisagra para la investigación y producción tanto literaria como académica de derechos humanos y temáticas LGTBIQ+.

El autor se basó en los datos recolectados a través de la investigación realizada en el exarchivo de la DIPPBA, durante su trabajo en la Comisión Provincial por la Memoria (CPM), para realizar una producción ficcional recreando posibles escenarios con protagonistas varones homosexuales antes de la sanción del Edicto Contravencional N° 8031/73 del año 1973, que criminalizó al colectivo hasta que fuera derogado en el año 2008; durante la última dictadura militar y ya entrados los años ochenta².

² Prieto, Cristian (2015). Proceso de realización de “Fichad*s. Crónicas de amores clandestinos”. Trabajo Integrador Final, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Página 2.

Prieto seleccionó tres casos para dar cuenta del seguimiento a personas por su orientación sexual por parte de la inteligencia, que catalogaba a quienes no entraban dentro de los cánones sexogenéricos hegemónicos como *amorales*. Si bien hizo un recorte específico sobre un tipo de identidad, en la memoria del proceso de producción da cuenta de los datos hallados sobre la persecución a identidades trans y travestis, al mismo tiempo que señala que no hay rastros contundentes sobre un seguimiento realizado hacia lesbianas debido al nivel de invisibilización que había sobre esa orientación sexual. Incluso en *La Rami*, una de las crónicas del trabajo, el personaje principal es una travesti que, en palabras del autor, reprimía su identidad por la moral y el peligro de la época, y en consecuencia se expresaba como un varón homosexual.

Fichad*s fue una lectura crucial para mi producción dado que reveló datos de gran aporte para poder hablar de la persecución hacia trans y travestis, y que utiliza como estrategia comunicacional la crónica –en este caso ficcional– para que la información trascienda los archivos; que se convierta en personajes, en amores, en sensaciones que lleguen a los lectores a través de un trabajo profundo sobre los informes de inteligencia, el contexto histórico y la historia de las organizaciones LGTBIQ+. El autor dijo: “Aquí es donde la crónica al estilo Nuevo Periodismo, cumple su papel fundamental en el relato de las crónicas de “Fichad*s...”: darle una calidad estilística y literaria atractiva, con datos contextuales e históricos que marcan la época, pero con diálogos y personajes que generan empatía con el lector”.

Aborteras. Relatos de abortos, Trabajo Integrador Final de la licenciatura en comunicación social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, de Micaela Canali y Rocío Díaz, presentada en 2022

Siguiendo con los antecedentes académicos de nuestra casa de estudios, tomé como referencia este TIF de producción gráfica que cuenta historias de abortos antes de la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, a fines del 2020.

Para las autoras, *Aborteras* es un libro "en el que a través de las crónicas periodísticas podemos conocer historias particulares que nos unen de manera colectiva como mujeres que luchamos por nuestros derechos de salud y que no nos callamos más".

En ese sentido, su trabajo y el mío comparten la estrategia comunicacional de apelar a un caso particular que esté implicado en algo más grande, público y hasta político para generar un efecto. ¿De qué hablamos cuando exigimos el aborto legal? ¿De qué hablamos cuando pedimos la reparación histórica a travestis y trans?: de historias como las que son narradas en estas crónicas. Díaz y Canali toman los relatos de mujeres con historias diversas, de distintos lugares y edades que abortaron en diferentes momentos de sus vidas, desde sus propias subjetividades, y muestran esa práctica como un hecho que las marcó pero que no es excepcional; nos pasa a nosotres, pasa al lado nuestro y todo el tiempo.

A través de las descripciones, las escenas y los personajes, las autoras te permiten adentrarte en el relato, tomarlo como familiar y empatizar con las protagonistas:

Estaba embarazada.

*Con barbijo, distancia y todos los cuidados que requería la vida en
pandemia, Victoria hizo*

*cola para atenderse en el sector de ginecología del hospital público donde
había tenido a dos de sus tres hijos. La recepcionista le indicó que avanzara
y al llegar a la ventanilla le preguntó cuál era su consulta*

—Un test de embarazo me dio positivo...
—Muy bien —la interrumpió la chica—. Te voy a dar turno para una
ecografía y además...
—Pero... Esperá— le dijo Victoria—. Yo tengo ligadas las trompas (Canali y
Díaz, 2022, p. 61)

Asimismo, veo que a ambos trabajos los une la perspectiva de género desde la que se los plantea, lo que lleva a que los temas centrales no sean tratados sólo desde la crítica o el señalamiento de la injusticia, sino también desde el empoderamiento, la lucha y resistencia de las protagonistas. *Aborteras. Relatos de abortos y Llegar a viejas, la venganza de una generación perseguida*, no buscan victimizar a las protagonistas sino poner en discusión cómo opera el sistema heterocispatriarcal en nuestras vidas y cómo, pese a todo, resistimos.

El Nunca Más de las locas, libro de Matías Máximo publicado en Buenos Aires en 2023

A cuarenta años de democracia, Matías Máximo echa luz sobre una historia invisibilizada en torno al genocidio de la última dictadura cívico militar. Con datos, archivos y testimonios, reconstruye la represión a gays, lesbianas, trans y travestis durante el terrorismo de Estado e indaga si hubo una persecución específica hacia quienes se escapaban de la norma cis heterosexual.

Matías da cuenta de los modos de vida y las estrategias que tejieron *las locas* para poder expresarse y gozar de su identidad sexogenérica, huyendo de los intentos sistemáticos de las fuerzas de seguridad y de las propias organizaciones políticas —que cuestionaban sus “desviaciones burguesas”—, de moralizar los cuerpos.

“En el modelo de ciudadanía de la dictadura lo que a simple vista no sumaba, debía borrarse. No había espacio para el deseo, y ahí es donde entró la persecución a las personas que con sus prácticas cuestionaban la normativa heterosexual”, explica el libro y deja en relieve que, si no se persiguió a las personas homosexuales, trans, travestis y lesbianas sólo por el hecho de serlo, al menos era un agravante, un motivo de señalamiento y ensañamiento en un contexto de represión generalizada.

El libro aporta datos y testimonios para construir la historia LGBTIQ+ en dictadura, el goce y la militancia. Es una reivindicación a las resistencias que brotaron desde los rincones húmedos, al margen de las organizaciones, en una cabaña del Delta del Tigre o el baño de una estación de tren.

El Nunca Más de las locas fue una lectura indispensable para entender el contexto y, sobre todo, me ayudó a ver los diferentes matices de las subjetividades de esas locas en torno a la dictadura, lo que me llevó a cuestionarme, dejar de lado muchos supuestos e intentar correrme de la zona de confort que se suele adoptar al momento de escribir sobre esa época, que es la solemnidad. Matías lo explica con las palabras justas:

“A cuarenta años de la vuelta a la democracia es hora de terminar con la naturalización del dolor. Para que estas causas sean parte de la memoria colectiva es necesario volver a sumar el foco de otros testimonios, apreciar sus puntos de vista y subjetividades, dejar de menospreciar la fiesta y el humor ácido de las lenguas locas como método de resistencia. Tomar apuntes para una historia torcida. Salir del método solemne y dar ocasión de escándalo con las vidas borradas por la tinta oficial” (Máximo, 2023, p. 25)

Objetivo general:

- Realizar un libro de crónicas sobre la vejez trans para visibilizar las dificultades que tienen para alcanzar y transitar la vejez en una sociedad cisheteropatriarcal.

Objetivos específicos:

- Reconocer las desigualdades que atraviesan a las identidades travestis y trans.
- Reunir historias de trans y travestis que superen su esperanza de vida (entre treinta y cinco y cuarenta años).
- Visibilizar que les viejes trans viven en situación de precariedad y vulnerabilidad en consecuencia de la violencia sistemática que sufrieron.
- Relacionar las historias de los protagonistas de las crónicas con los contextos históricos en los que se enmarcan.
- Recopilar información sobre recursos del Estado, organizaciones no gubernamentales, herramientas legales y proyectos de ley que aborden a la vejez trans.

Herramientas teórico-conceptuales

Este TIF está producido desde una perspectiva de *género*, en tanto parto de la idea de Judith Butler, que sostiene que el género es una construcción naturalizada como parte de un sistema de heterosexualidad hegemónica, donde se hallan las herramientas para poder transformarlo. Se trata de una construcción social que se sostiene a partir de los discursos (productores de sentidos), y los dispositivos de poder patriarcales que refuerzan y legitiman la hegemonía binaria y heterosexual.

En nuestra sociedad, esa hegemonía se sostiene a través de la *heterocisnormatividad*, un sistema que se rige y ordena bajo el mandato social y político de la heterosexualidad obligatoria y la binariedad del género varón-mujer, establecida desde una perspectiva meramente biologicista, con sus respectivos mandatos y lugares instituidos dentro del patriarcado. Las identidades trans y travestis, entendidas desde esta postura, son una fuga a ese sistema, una subversión en términos de Butler.

“La univocidad de género, la coherencia interna del género y el marco binario para sexo y género son ficciones reguladoras que refuerzan y naturalizan los regímenes de poder convergentes de la opresión masculina y heterosexualista” (Butler, 1990, p. 99)

Es en ese marco que el *cistema* opera normalizando los cuerpos, reprimiendo los deseos, las sexualidades, en un intento de evitar que las personas se *desvíen* de la norma desde el momento de la concepción, incluso antes de nacer. Como dice la artista y activista trans Susy Shock: “Nosotras nacimos en un mundo heterosexual, que no da cabida a la posibilidad de existencia de otra cosa más que esa mismidad hueca, pobre y fracasada que es la heterosexualidad. Entonces, todo eso que está fuera de

eso no lo imaginan porque no entienden, porque cada niño que nace, nace heterosexual”³.

En su Manifiesto contra-sexual (2002), el filósofo queer Paul B. Preciado plantea que el cuerpo es un texto socialmente construido, en la que ciertos códigos se naturalizan, otros quedan elípticos y otros son sistemáticamente eliminados o tachados. La (hetero)sexualidad, lejos de surgir espontáneamente de cada cuerpo recién nacido, debe re-inscribirse o re-instituirse a través de operaciones constantes de repetición y de re-citación de los códigos (masculino y femenino) socialmente investidos como naturales (p.23).

En tanto, para reforzar esa hegemonía se aplican distintos tipos de violencias sistemáticas hacia quienes se corren de las identidades sexogenéricas hegemónicas como corrección ante esa resistencia. En Argentina, como vengo mencionando, el Estado ejerció una *persecución* sistemática a las personas trans y travestis, a quienes criminalizó a través de las contravenciones y los edictos policiales. Estos iban de la mano con la falta de derechos civiles para esa población, que llegaron con la Ley de Identidad de Género y el cupo laboral trans, como tener un DNI con el nombre que sienten, poder acceder a servicios de salud respetando su identidad y poder trabajar en espacios de la administración pública. En tanto, desde la sociedad se acompañó esa discriminación con el rechazo público, desde adentro de los hogares, el ámbito escolar y laboral, que provocó que muchas trans y travestis dejaran sus casas y sus estudios a corta edad y trabajaran en la prostitución como única opción.

Asimismo, situada desde una perspectiva feminista, que lucha contra la opresión del heterocispatriarcado sobre todos los cuerpos, propongo

³ Susy Shock (2018). Entrevista con MU Lavaca en el libro *Travesti, una teoría lo suficientemente buena*, Wayar Marlene. Página 58.

problematizar el hecho de que en Argentina, en el momento de producción de este trabajo (2022–2023), la esperanza de vida de las personas trans sea de treinta y cinco/cuarenta años, y, por lo tanto, que a la gran mayoría se le dificulte llegar a la vejez y vivir en condiciones dignas, como un efecto de la violencia ejercida desde el Estado y la discriminación social hacia quienes no responden a ninguna identidad sexogenérica hegemónica.

En ese marco, es indispensable la comparación con las estadísticas que competen a la población cis. Según el censo del 2010, las personas mayores de 60 años representaban un 16% de la población (INDEC). Asimismo, la esperanza de vida de las mujeres pasó de 33,32 años a 78,81 años entre 1883 y 2010, mientras que, para los varones se elevó de 32,60 a 72,08 años⁴. Sin embargo, no hay ningún dato sobre la población travesti trans y, pese a la evidente suba del envejecimiento debido a las mejoras en salud y calidad de vida, según estimaciones de espacios LGTBIQ+ como el Archivo de la Memoria Trans, en Argentina hay menos de cien personas trans y travestis mayores de sesenta años.

Por ese motivo, en este TIF sitúo la *vejez trans* por encima de su esperanza de vida que es, apenas, la media que la del resto de la población; lo que tomo como un dato significativo dentro del marco histórico y social en el que se encuentra.

Por último, abordo la cuestión de la reparación en tanto reconocimiento simbólico de la criminalización y persecución hacia las identidades travestis trans, que durante mucho tiempo no fueron incluidas en las perspectivas y políticas de derechos humanos, y un aporte económico a fin de resarcir esa violencia estructural que produjo impedimentos para poder acceder a derechos básicos como trabajo registrado, salud y vivienda y que hoy

⁴ INDEC (2022). Dossier estadístico, Día internacional de las personas de edad.

repercute en la vida diaria de las personas trans y travestis mayores. Sobre este punto, Berkins señaló que los avances en derechos sociales y las políticas antiviolencia no están completas si no se ensamblan con programas de reparación económica (2014).

En palabras de Lohana, una de las ideólogas del primer proyecto de ley, uno de los objetivos era darle efectividad al señalamiento N° 28 de los Principios de Yogyakarta sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género, que indica: “Toda víctima de una violación de los derechos humanos, incluso de una violación basada en la orientación sexual o la identidad de género, tiene el derecho a recursos eficaces, adecuados y apropiados. Las medidas adoptadas con el propósito de brindar reparaciones a personas de diversas orientaciones sexuales e identidades de género, o de asegurar el adecuado desarrollo de estas personas, son esenciales para el derecho a recursos y resarcimientos efectivos”(2014).

El lenguaje

Teniendo en cuenta todo lo anterior, elegí usar el lenguaje no binario, con la letra e y, en ocasiones, la x, para incluir a todas las identidades, y también para dar cuenta de aquellas personas que no se identifican con ninguno de los dos géneros asignados de acuerdo a la genitalidad.

Entiendo al lenguaje como un elemento vivo que muta y cambia a lo largo del tiempo, producto de las luchas y transformaciones sociales, y que, al mismo tiempo, es un medio para disputar sentidos, por lo que me parece importante dar la batalla en los textos comunicacionales y académicos.

Cabe aclarar que en las crónicas está presente el uso de los pronombres femeninos dado que es el que las protagonistas utilizan, pero al mencionar a las identidades trans y travestis en general uso pronombres neutros para dar cuenta de la heterogeneidad y no encasillar en géneros binarios, aunque puede ir cambiando.

Métodos y técnicas

Si bien este TIF es de producción, para desarrollarlo hizo falta realizar una investigación previa, recopilar información, hacer entrevistas, y por último el ponerme a escribir —y revisar, editar y reescribir—.

En primer lugar, utilicé herramientas metodológicas cualitativas para construir y reflexionar sobre el tema central de este trabajo, lo que me llevó a rastrear la historia de la militancia LGTBQ+, fundamentalmente el colectivo trans y travesti, y a realizar una revisión bibliográfica acerca de la vejez trans y el reclamo por la reparación histórica, por lo que consulté a documentación del Estado y organizaciones no gubernamentales, herramientas legales y proyectos de ley, así como a materiales periodísticos, artísticos y de archivo escrito, audiovisual y sonoro.

En este marco, utilicé como materia prima de mi trabajo las entrevistas en profundidad, en tanto lo que se busca en la investigación cualitativa es identificar la naturaleza profunda de las realidades (Palazzolo y Asorey, 2013, p. 88).

Cada crónica está basada en el diálogo con la protagonista, que consistió en una entrevista abierta con cada una donde me contaron sus historias de vida, mientras sostuve una *atención flotante*, es decir que escuché con detenimiento para poder intervenir en caso de que se perdiera el hilo de la

conversación o hiciera falta profundizar sobre algunos puntos. Además, entrevisté a otras personas que podían aportar a construir la problemática y contextualizar, y las utilicé como fuentes de información.

Desde un principio me pareció fundamental poder basarme en los testimonios de quienes fueran las protagonistas del trabajo y acercarme a ellas para conocer sus vidas y sus problemáticas sobre las que me propuse escribir. En *La etnografía, método, campo y reflexividad*, la antropóloga e investigadora Rosana Guber plantea que es la entrevista “donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad” (2001, p. 23). En ese sentido, busqué que mis preconceptos sobre la vida de las mujeres trans mayores no intervinieran en las entrevistas, sino que ellas me llevaran a generar una idea, para correrme lo más posible de una lectura cis sobre el tema y adentrarme en sus perspectivas y subjetividades.

Por otra parte, en cuanto a la recepción de las crónicas, los textos están escritos de tal manera que puedan ser entendidos por el público general, sin necesidad de saber del tema ni de pertenecer al ámbito de la comunicación. Por este motivo, propongo editar y distribuir el libro de manera digital a través del repositorio en la Universidad Nacional de La Plata (SEDICI), y también que circule por medios digitales, con el objetivo de que trascienda los límites académicos para que quienes deseen leerlo tengan acceso.

La crónica

En relación a estas decisiones, el formato que elegí para la producción es la crónica. La periodista y escritora Leila Guerriero dice que el periodismo narrativo es muchas cosas pero es, ante todo, una mirada –ver, en lo que todos miran, algo que no todos ven– y una certeza: la certeza de creer que no

da igual contar la historia de cualquier manera⁵. Entendí que no era lo mismo enumerar las injusticias que vivieron las trans y travestis mayores a lo largo de sus vidas y, en consecuencia, qué problemas las aquejan en su vejez como una serie de hechos, por más novedosos que fueran para algunas personas, que narrar esa escena de cómo Nancy, que se muestra dura, se sensibiliza al ver las fotos de sus amigas muertas, de cómo Luisa se conmueve por una estampa del Gauchito Gil, o mostrar la emoción de las amigas de Trachyn el día que le dieron su reparación.

Asumí el uso de esta herramienta/lenguaje no sólo como la incorporación de elementos de la literatura para hacer periodismo, sino como la forma de transmitir un mensaje sobre una problemática social con el fin de interpelar a los lectores. Martín Caparrós, un experto en la escritura de crónicas, dice que la crónica es política por sus maneras de asumir que hay un sujeto que cuenta y que hay una prosa que está allí, y también es política por los temas que elige. En general las crónicas hablan de lo que no solemos considerar como información (2021, Festival Gabo). Estas historias no son casos aislados; las une a las de tantas otras mujeres trans y travestis de su generación a lo largo de todo el país que fueron atravesadas por la misma persecución y por las mismas formas para enfrentarla que encontraron como comunidad. El emblema feminista se hace presente: lo personal es político. Por eso, en estos textos se conjuga lo particular con lo colectivo; se parte desde una situación personal para ir hacia otros y entender esta problemática como una cuestión social.

Guerriero repara sobre este aspecto de la crónica y cita a Tomás Eloy Martínez: Hegel primero, y después Borges, escribieron que la suerte de un hombre resume, en ciertos momentos esenciales, la suerte de todos los hombres. (...) Las noticias mejor contadas son aquellas que revelan, a través

⁵ Guerriero, Leila (2010). Qué es y qué no es el periodismo literario: más allá del adjetivo perfecto. Seminario Narrativa y periodismo, Fundación Santillana, Fundación Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Instituto Tecnológico de Monterrey. Santander, España.

de la experiencia de una sola persona, todo lo que hace falta saber (2010). Creo que los relatos de Luisa, Trachyn y Nancy hablan de la historia de las identidades trans y travestis en nuestro país, de las vivencias de todo un grupo de personas, pero también de nuestra democracia. Aportan a una reelectura de la historia, de las luchas por los derechos humanos, de nuestra vida institucional e incluso de la militancia feminista actual, donde algunos sectores no siempre se involucran en las problemáticas de las identidades trans y travestis.

Creo que la crónica –decía el periodista venezolano Boris Muñoz, en una charla sobre el oficio circa 2008– necesita conjugar la mirada subjetiva con una experiencia transubjetiva y, en ese sentido, una experiencia colectiva. Su importancia debe trascender lo meramente subjetivo y conectarse, por algún lado que a veces resulta ser un ángulo imprevisto, con un interés colectivo. Sólo así puede revelar ese lado oculto o poco visto de las cosas y transmitirlo al público (Guerriero, 2010).

Por eso, producir este trabajo no se trató solo de buscar coherencia y estética en la escritura, sino de estar, observar y escuchar, lo que me llevó a cubrir eventos relacionados al tema. Guerriero recuerda que Alberto Salcedo Ramos planteó que “hay que estar en el lugar de nuestra historia tanto tiempo como sea posible para conocer mejor la realidad que vamos a narrar”, por eso, fui a sus casas, a sus espacios de trabajo, presencié actos, movilizaciones, entre otros hechos. De esa forma, vi que a mis entrevistadas no sólo las une la lucha por la represión histórica, sino la forma de anteponerse a esa violencia con la búsqueda del goce, el glamour como parte de su identidad estética, el humor ácido transversal a cualquier momento de sus vidas, la celebración de ser quienes son.

En *Llegar a viejas*, elegí la crónica como una forma de mostrar cómo la historia repercutió en personas concretas, de encarnar la persecución, la

búsqueda de un cuerpo codiciado y rentable y las formas de resistir con la fiesta y el lenguaje. El TIF es un ir y venir entre el pasado y el presente para ver de forma crítica, pero no solemne, esta realidad y aportar al reclamo por la reparación histórica para las trans y travestis mayores. Un reclamo urgente.

Proceso

El proceso de producción de este trabajo empezó formalmente a inicios de 2022 y fueron unos cuantos meses de trabajo en los que aprendí a aceptar las pausas, dudas y revisiones permanentes como un eslabón más y una parte ineludible de la construcción de este libro.

A principios del 2021 me propuse encontrar tema para mi tesis, convencida de que quería hacer una producción que no me sirviera a mí sola, sino que aporte a alguna causa, que ayude a encontrar un punto de vista no tan recurrente sobre algún tema. Mi idea era hacer algo en grupo porque considero que es mucho más nutritivo, entonces me junté con una amiga para cursar el Seminario de tesis pero no funcionó: no cerramos ninguna idea y el dúo se disolvió.

Cuando quedé sola limité automáticamente el lenguaje de producción a la escritura, donde me siento cómoda y tengo más herramientas que para hacer algo radial o audiovisual, y aunque todavía no había definido ningún tema, la búsqueda estaba orientada a temas vinculados con los feminismos y las identidades LGTBIQ+, por mi recorrido en la carrera, en la militancia, y mis intereses personales.

En la marcha del orgullo de ese año, además de sentir una tremenda alegría después de guardarnos tanto tiempo, descubrí el tema que me convenció. Trans y travestis movilizaron ese día bajo el reclamo de la Ley Integral Trans, que busca garantizar el derecho al trabajo, la vivienda y la educación de la población travesti/trans, y la reparación histórica. Recordé que unos meses antes vi la noticia de que algunas trans y travestis mayores se reunieron para pedirle al Estado la indemnización a través de una carta dirigida al presidente Alberto Fernández. A partir de ahí me di cuenta que nunca había reparado en cómo viven los viejos trans. Empecé a buscar información y me

encontré con *Vejez trans: el derecho de una generación que nunca existió*, crónica de Emiliana Cortona que me cayó como un rayo: eso era lo que yo quería hacer.

Siempre tuve entre mis prioridades que el tema de TIF me motivara personalmente, que pudiera encontrar en él un compromiso como comunicadora que es, desde mi punto de vista, un compromiso militante, un compromiso con otros. Desde esa perspectiva evalué el tema, y me pareció que hacer este trabajo era importante, asumiendo, de todas formas, que no vengo a iluminar a nadie. También me enfrenté al temor de caer en el lugar de tesista cis académica que se acerca a un grupo para estudiarlo, aprobar, y desaparecer. Sin embargo, asumí que mi acercamiento era desde el compromiso y seguí con la idea, siempre con la premisa de avanzar desde el respeto y dispuesta a brindarles a mis entrevistados todo lo que puedan necesitar de mí.

Con la idea cerrada y bastantes cosas leídas, cursé el seminario de forma intensiva en Febrero del 2022, con la docente Paula Albarracín. El mes anterior me había puesto a avanzar en mi plan de TIF sola, tomando como guía los planes de dos compañeras.

Con el aval de la profesora con respecto al tema y mis avances, busqué director. Desde un principio tenía el nombre de Matías Máximo en la cabeza, tras haberlo tenido de docente en el Taller de Producción de Narrativas Gráficas, en el 2018. En esa oportunidad, él me asesoró con el trabajo final, que era producir crónicas sobre les trans y el trabajo. Me parecía que me podría asesorar tanto en el tema como en el lenguaje.

Le consulté y accedió, pero como ya no trabaja en la facultad me pidió que averiguara si podía dirigirme, sino podía ser mi codirector. Después de

comentarle las novedades a Paula en la cursada, ella, entusiasmada con el tema, decidió bancarme en el proceso y me propuso ser mi directora.

La primera gran decisión que tomé fue que quería contar las historias de trans y travestis mayores recuperando sus voces para priorizar sus perspectivas, por lo que el elemento fundamental del trabajo iban a ser las entrevistas a quienes fueran los protagonistas. Para lograrlo, Mati me recomendó que dedicara un capítulo a cada uno de ellos, como una especie de entrevista glosada.

Matías me facilitó los primeros contactos y en marzo tuve la primera entrevista con Luisa por zoom. La videollamada duró cuarenta minutos, después la desgrabé y quedó estacionada en mi compu por dos meses. La conversación no había fluido del todo y, como no veía forma de hacer algo con ese desgrabado, me paralicé. Al plantearle esto a mis directores me alentaron a seguir y me recomendaron cambiar el método de entrevista; podía intentar, me dijeron, con una entrevista libre, sin cuestionario y prestando atención flotante, para repreguntar cuando fuera necesario; empezar desde la infancia, que me cuenten su vida, y después, si era necesario, que hiciera otra entrevista. Lo importante era tener una conversación lo más amplia posible, no delimitarla a la vez. “Mejor no tener una hipótesis, que te la den las personas con las que hables, no vayas con un presupuesto sobre sus vidas”, me aconsejó Matías.

Había hablado de nuevo con Luisa en una entrevista sobre la reparación para el programa de radio que co-conducía en aquel entonces, porque me parecía que estaba bueno poner a disposición otros espacios donde estuviera para darles visibilidad mientras trabajaba en mi TIF, como un aporte y un agradecimiento por haberme ayudado. En junio me volví a contactar, la visité en su trabajo y, con una conversación de más de una hora,

arranqué la primera crónica, para la que utilicé los desgrabados de las dos entrevistas más información extra, y me llevó alrededor de diez días.

Hacerla de un tirón fue una inyección de energía. Conseguí dos contactos más en agosto y organicé entrevistas, me hice cronogramas, y leí, leí, y leí. De repente mi cabeza era una máquina abocada sólo a hacer la tesis, y en los horarios no laborales leía de a tres libros a la vez, buscando inspiración para escribir, para encontrar mi voz narrativa. Además de los antecedentes mencionados, me ayudó leer notas de Leila Guerriero, especialmente el libro de perfiles *Plano Americano*; *La casa de calle 30*, la biografía de Chicha Mariani del periodista Laureano Barrera, que me ayudó a ver cómo escribir en base a los recuerdos de mis protagonistas y mezclarlos con datos contextuales y otras fuentes; todo lo que pudiera de Pedro Lemebel, especialmente *Loco afán. Crónicas de sidario*, para empaparme de su escritura desviada; novela, cuentos y poesías de Camila Sosa Villada; escuchar el podcast del Archivo de la Memoria Trans, y, por recomendación de Mati, ver el documental "El centro cede", sobre la escritora Joan Didion, además de ir a cuanto evento relacionado con el tema hubiera.

Escribir la primera crónica me sirvió para ver el trabajo en perspectiva. Cuando terminé me di cuenta que tenía que resolver cómo iba a administrar los datos. Para eso, pensé hacer las siguientes tres entrevistas y empezar a escribir una por una cuando haya terminado, para poder arrancar a producir con un enfoque más o menos predeterminado, dividir los datos y que la información de cada texto se complementen. Acordé las próximas dos entrevistas enseguida, faltaba una.

Lo que siguió fue la entrevista de Nancy en su casa de Plátanos, en Berazategui. Dice Leila Guerriero que el periodismo narrativo se construye, más que sobre el arte de hacer preguntas, sobre el arte de mirar. La forma en que la gente da órdenes, consulta un precio, llena un carro de

supermercado, atiende el teléfono, elige su ropa, hace su trabajo y dispone las cosas en su casa dice, de la gente, mucho más de lo que la gente está dispuesta a decir de sí (2010). Ver a Nancy andar por su barrio y manejarse en su casa, ver cómo saludaba a sus vecinos y les devolvía herramientas que le habían prestado, mirar sus álbumes de fotos de joven a su lado fue hermoso, un momento tan visual que pensé que iba a ser difícil hacerle justicia con palabras. Y costó.

A los pocos días conocí a Trachyn en el acto donde le otorgaron su reparación en la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires, un evento que no sólo me permitió verla rodeada de gente que la quiere, sino que tuvo toda la carga emocional que implica un hecho histórico. Para cerrar un círculo perfecto de emoción y significación, días después la entrevisté en el Archivo de la Memoria Trans. Además, al momento de escribir hablé con Ana Oberlín, especialista en temas de género e integrante de la Unidad Fiscal Federal que interviene en los juicios por crímenes de lesa humanidad en La Plata, para interiorizarme en cómo fue el proceso para que Trachyn, junto a otras mujeres trans, declararan como víctimas en el juicio del Pozo de Banfield y, posteriormente, se tramitara su indemnización.

Una de cal y una de arena: había hecho muchos avances en menos tiempo del que me imaginaba pero no conseguí la cuarta entrevista para el plazo propuesto, entonces me puse a escribir la crónica de Nancy para no atrasarme, pero con trabas. Aunque la anterior me había salido rápido estaba oxidada. Sentía que los problemas estaban desde la entrevista porque me había pedido que fuera interviniendo, lo que cortaba un poco el ritmo del relato, y me costó identificar los momentos *jugosos* del testimonio.

Además de encontrar —y construir— escenas vistas y atrapantes, se me presentó de nuevo la dificultad de los datos. ¿Cómo escribir sobre una

población de la que no hay estudios ni estadísticas? ¿Cómo encontrar una cifra sobre sus detenciones si durante la mitad de su vida su existir era un delito y no hay casi nada registrado? ¿Cómo cuantificar la vejez trans si prácticamente no existe? El "problema" me trajo la respuesta: basarme en la falta de información, aferrarme a sus relatos y, también, dejar de buscar datos para justificar el golpe bajo. Si en la misma entrevista me mostraban fotos o hablaban de sus amigas muertas a través de la anécdota de una borrachera, de escaparse de algún milico o de cómo se habían conocido ¿por qué tenía que hablar de las muertes con un tono solemne?

Fue un proceso de revisión permanente, y en los momentos en que la inspiración no alcanzó recurrí a compartir la lectura y las discusiones de posicionamiento con mis amigas comunicadoras Meri y Mica, que me ayudaron a identificar esos fragmentos valiosos, ver dónde estaba lo que me frenaba, intercambiar miradas y resetearme. Ese diálogo constante durante todo el trabajo fue para mí tan indispensable y constructivo como el que tuve con Mati, que me había dicho que se trataba de *superar el temor de la página en blanco, sentarme y darle vueltas*, y con Pau, que me alentó permanentemente.

Finalmente, después de varios intentos truncados para hacer entrevistas que no se concretaron, de conseguir contactos por conocidos, de ir a buscarlos a eventos como el parlamento de las diversidades en la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires, decidimos que el TIF tuviera solo tres crónicas, con sus respectivas protagonistas: *"La Barbie de La Matanza"*, de Luisa; *"Nancy Adriana, coraza travesti"*, de Nancy, y *"Sobrevivir en un pozo"*, de La Trachyn.

Por último, mientras terminaba los detalles de los textos y la memoria, recurrí a mi amiga ilustradora Maite Llamas para las ilustraciones de tapa y del interior del libro. Buscamos fotos para orientarnos, pensamos en los

colores y la estética: un libro travesti no puede ser chato y no tener color. Juntas pensamos en algunos elementos y ella logró todo lo demás.

La búsqueda de una voz

En el proceso de escritura tuve muchas contradicciones y sobre todo, me encontré reflexionando más de una vez sobre el sentido que le otorgaba a mis textos, lo que me llevó a revisar, tachar, empezar de cero.

Le dí muchas vueltas a mi voz narrativa. Me costaba confiar en mi propia escritura y me conflictuaba estar corrida de mis objetivos sobre priorizar las perspectivas de las protagonistas y romper con los relatos hegemónicos sobre las identidades trans y travestis que, o las criminalizan, o se centran en la tragedia sin profundizar sobre sus modos de vida.

En primer lugar, en cuanto a lo narrativo, tenía que encontrar una forma de lograr que las escenas hablen por sí solas, vaciar los textos de adornos y de explicaciones. Había algo en esa narración que me incomodaba más allá de que pudiera estar *mal escrito*, era una cuestión de mi posicionamiento a la hora de escribir.

En principio no detectaba qué era, hasta que salió en una de las lecturas con mis amigas. ¿Quería mostrarlas como señoras frágiles tapadas por el dolor? Si eran unas mujeres coquetas que mientras me contaban lo que vivieron cuando se fueron de sus casas comían un bizcochito o hacían un chiste. Me di cuenta que tenía que escapar de la solemnidad y recuperar su *forma travesti* de narrar la tragedia.

En una entrevista, Lohana Berkins se refiere a esto:

"Otro sueño muy personal, es rescatar esa gran alegría que yo tenía a los catorce años, a los quince, con todas las travestis, que realmente nos juntamos, sufríamos exactamente lo mismo que ahora, pero tal vez porque éramos más inocentes, o no teníamos tanta conciencia de lo que era el mundo, nuestras fiestas eran maravillosas. De creatividad, de performatividad, que fulanita hacía un show. Hasta la historia más trágica era contada con una gracia enorme. Apelábamos al humor como una fuente de escape. Yo soy muy fantasiosa. Es como una manera de escapar de este mundo(...) Yo alimento esas fantasías. Creo que tendríamos que rescatar ese sentido genuino de la fiesta travesti, de la celebración del ser travesti"⁶.

Esa fiesta, ese humor, estuvo presente en todas las entrevistas, tanto desde lo discursivo como desde la estética. Para poder incorporarlo en mi narración volví a escuchar cada entrevista y a leer los desgrabados cuantas veces hiciera falta. También recurrí a las lecturas de *El Nunca Más de las locas*, que recupera el goce y la resistencia en plena dictadura militar, y de *Loco afán. Crónicas de sidario*, que tiene ritmo y un lenguaje que me remite al de mis entrevistadas.

De esta manera, concluí que tenía que mostrar a las protagonistas en cada uno de sus aspectos, que desencadenan de sus historias de mujeres trans y travestis, sin apelar a una imagen errónea de señoras débiles, y trabajé en los fragmentos de los textos que llevaban hacia ese lugar.

Por estos motivos, la palabra *venganza* aparece en el título no sólo para hacer alusión al eslogan, sino para recuperar ese componente de resistencia que traen Luisa, Nancy y Trachyn en cada crónica.

⁶ Korol, Claudia (2016). *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. "Las batallas de Lohana Berkins. Ediciones América Libre, Editorial Chirimbote y Editorial El Colectivo. Buenos Aires, Argentina. Página 201.

Reflexiones finales

El proceso de producción de este TIF fue para mí mucho más que un paso académico. Durante el trabajo pude analizar mi propia escritura desde lo narrativo, también atravesé momentos de autorreflexión y tuve la oportunidad de intercambiar miradas y construir algunas partes del libro con las personas que me rodean y que fueron cruciales en cada momento, hasta terminarlo. Además —y lo más importante—, en *Llegar a viejas* pude ejercer el periodismo que me representa.

Elegí escribir sobre derechos humanos de las identidades T en la vejez porque considero que este tema es una de las más grandes urgencias del Estado, que no son sólo discusiones sobre el pasado, sino sobre el presente, donde se necesita intervención estatal, y acción, difusión y hacer redes desde el activismo feminista y LGTBIQ+.

Los relatos de Luisa, Nancy y Trachyn dan testimonio de una historia de persecución, de resistencia y de goce que atravesó a toda una generación de trans y travestis de la que hoy quedan pocos testigos. En ese sentido, armar el trabajo en base a sus declaraciones como protagonistas fue una decisión no solo comunicacional, sino también política sobre respetar sus perspectivas y formas de construir su historia.

A cuarenta años de democracia se hace imprescindible seguir hurgando en la memoria, y conocer las historias que no formaron parte de los relatos oficiales para luchar por los derechos que quedan por conseguir.

Mi deseo es aportar como comunicadora a visibilizar el reclamo por la reparación histórica y los derechos de las personas LGTBIQ+ tanto dentro de los espacios académicos como feministas, que *Llegar a viejas* sea un punto de partida para seguir debatiendo y revisando mi forma de ejercer el

periodismo, seguir formándome en cada trabajo, y sobre todo, para seguir construyendo una comunicación feminista y popular. Una comunicación para todes.

Bibliografía

Agencia Presentes (2018). *#24M Santa Fe: reparación histórica para trans perseguidas en dictadura*. Buenos Aires, Argentina.

<https://agenciapresentes.org/2018/03/24/santa-fe-reparacion-historica-para-trans-perseguidas-en-dictadura/>

Archivo de la memoria trans, Futurock y Centro Cultural Kirchner (2021). *Podcast del Archivo de la memoria trans*.

<https://open.spotify.com/episode/3Hgc9wBb8oPHjpJBNvkwGo?si=0b9758364d064b93>

Barrera, Laureano (2022). *La casa de la calle 30. Una historia de Chicha Mariani*. Editorial: Tusquets Editores.

Berkins, Lohana (2014). *Reconocer también es reparar*. Suplemento Soy, Página12. Buenos Aires, Argentina.

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-3714-2014-11-14.html>

Bertoia, Luciana (2022). *Reparación a mujeres trans víctimas de la dictadura: "Finalmente nos escucharon"*. Página12. Buenos Aires, Argentina.

<https://www.pagina12.com.ar/478342-reparacion-a-mujeres-trans-victimas-de-la-dictadura-finalmen>

Butler, Judith (2007) [1990]. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Editorial Paidós. Barcelona, España.

Butler, Judith (2009). *Performatividad, precariedad y políticas sexuales*. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 4, 3. Madrid, España.

Comisión Provincial por la Memoria (2014). *Comportamientos no heteronormados, disidencias sexuales y comunidad trans*. La disidencia sexual en la mirada de la DIPPPBA. La Plata, Argentina.

<https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/investigacion/disidencia/intro.html>

Cortona, Emiliana (2021). *Vejez trans: el derecho de una generación que nunca existió*. Neuquén, Argentina.

<https://cosecharoja.org/vejez-trans-el-derecho-de-una-generacion-que-nunca-existio/>

Flores, Valeria (2017). *Desorganizar el cuerpo hetero: prácticas de saber/coger como experiencia política*. Serie Popova, de Píxel Editora. La Plata, Argentina.

Guber, Rosana (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, Colombia.

Guerriero, Leila (2010). *Qué es y qué no es el periodismo literario: más allá del adjetivo perfecto*. Seminario Narrativa y periodismo, Fundación Santillana, Fundación Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Instituto Tecnológico de Monterrey. Santander, España.

INDEC (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf

INDEC (2022). *Dossier estadístico, Día internacional de las personas de edad*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/dossier_personas_edad_2022.pdf

Korol, Claudia (2016). *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. Ediciones América Libre, Editorial Chirimbote y Editorial El Colectivo. Buenos Aires, Argentina.

Lemebel, Pedro (1997). *Loco afán. Crónicas de sidario*. LOM Ediciones. Santiago, Chile.

Máximo, Matías (2023). *El Nunca Más de las locas: Resistencia y deseo en la última dictadura*. Editorial Marea. Buenos Aires, Argentina.

Máximo, Matías (2019). *La poeta detenida 1937 veces por trans*. Cosecha Roja. Buenos Aires, Argentina.

<https://www.cosecharoja.org/la-poeta-detenido-1937-veces-por-trans/>

Máximo, Matías (2021). *Travestis y trans mayores pidieron una reparación histórica frente a Casa Rosada*. elDiarioAR. Buenos Aires, Argentina.

https://www.eldiarioar.com/sociedad/travestis-trans-mayores-pidieron-reparacion-historica-frente-casa-rosada_1_8213643.html

Observatorio Ahora que sí nos ven (2022). *Informe femicidios 2022*
<https://ahoraquesinosven.com.ar/reports/febrero-2022>

Palazzolo, Fernando; Vidarte Asorey, Verónica (2013). *Claves para abordar el diseño metodológico. Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación*. Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICom). Buenos Aires, La Plata.

Preciado, Paul B. (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Opera Prima, Madrid.

Prieto, Cristian (2015). *Fichad*s, Crónicas de amores clandestinos*. Trabajo Integrador Final Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.

Rada Schultze, Fernando (2020). *Cursos de vida vulnerados. La vejez de las mujeres trans como un derecho negado*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina / Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina. Buenos Aires, Argentina.

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/viewFile/6208/5232>

Ramos, Agustina (2022). *Argentina: Anunciaron una línea de apoyo económico para travestis y trans mayores de 50 años*. Agencia Presentes. Buenos Aires, Argentina.

<https://agenciapresentes.org/2022/05/10/argentina-anunciaron-una-linea-de-apoyo-economico-para-travestis-y-transexuales-mayores-de-50-anos/>

Ramos, Agustina (2022). *Karina Pintarelli, la primera sobreviviente trans de la dictadura en recibir una reparación del Estado Nacional*. Agencia Presentes. Buenos Aires, Argentina.

<https://agenciapresentes.org/2022/08/10/karina-pintarelli-la-primera-sobreviviente-trans-de-la-dictadura-en-recibir-una-reparacion-del-estado-nacional/#:~:text=VIOLENCIAS-.Karina%20Pintarelli%2C%20la%20primera%20sobreviviente%20trans%20de%20la%20dictadura%20en,por%20su%20identidad%20de%20g%C3%A9nero>

Saxe, Facundo (2016). *La noción de performatividad en el pensamiento de Judith Butler: queerness, precariedad y sus proyecciones*. La Plata, Argentina.

<https://www.redalyc.org/jatsRepo/4355/435543383002/html/index.html#:~:text=La%20propuesta%20de%20Butler%20en,un%20n%C3%BAcleo%20interno%20de%20g%C3%A9nero.>

Wayar, Marlene (2018). *Travesti, una teoría lo suficientemente buena*. Editorial Muchas Nueces. Buenos Aires, Argentina.